

PST: ¡Restaurar el derecho al voto de los ex convictos!

La siguiente declaración fue emitida el 29 de octubre por Steve Warshell, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Estados Unidos por Florida antes de la votación sobre la Enmienda 4. El 6 de noviembre la iniciativa fue aprobada con más del 60 por ciento de los votos, convirtiéndose en ley.



Militante/Charles Guerra
Steve Warshell, candidato del PST para senador.

El Partido Socialista de los Trabajadores llama a trabajadores y partidarios de los derechos democráticos a votar el 6 de noviembre a favor de la Enmienda 4, que restablecería el derecho al voto de muchos trabajadores de Florida que han cumplido condenas por delitos mayores. Más de 1 millón de personas firmaron peticiones para poner esta enmienda a la constitución estatal en la boleta electoral, lo cual refleja el profundo apoyo hacia la medida.

Más del 10 por ciento de la población adulta de Florida está inhabilitada de votar, incluidos el 23 por ciento de los africanos americanos en el estado.

Actualmente, después de que los trabajadores presos salen de la cárcel, deben esperar por lo menos cinco años para poder solicitar que se restaure su derecho a votar. Pasan años antes de que sus peticiones sean consideradas y hay una creciente lista de espera.

Campaña de otoño para expandir alcance con 'Militante' y libros

octubre 6 - diciembre 4 (semana 4)

País	Suscripc. cuotas	Suscripc. ventas	Libros cuotas	Libros ventas
Estados Unidos				
Albany	115	44	115	27
Atlanta	85	42	85	23
Chicago	115	70	115	55
Dallas	50	32	50	26
Lincoln	15	9	15	8
Los Angeles	125	50	125	25
Louisville	30	11	30	14
Miami	40	7	40	19
Nueva Jersey	35	17	35	17
Nueva York	110	61	110	36
Oakland	85	36	85	16
Filadelfia	55	22	55	22
Pittsburg	15	8	15	3
Seattle	90	37	90	17
Minneapolis	65	27	65	23
Washington	80	28	80	41
Total EE.UU.	1,110	501	1,110	372
Presos	25	13		
REINO UNIDO				
Londres	60	32	60	21
Manchester	50	25	50	16
Total Reino Unido	110	57	110	37
CANADÁ				
Montreal	50	19	50	10
Vancouver	45	23	45	19
Total Canadá	95	42	95	29
Nueva Zelanda	40	25	30	13
Australia	30	15	15	1
Total	1,410	653	1,360	452
DEBE SER	1,400	700	1,400	700

'Militante' combate censura en las cárceles de Florida

POR SETH GALINSKY

El Comité de Revisión de Literatura del sistema penitenciario de Florida informó al *Militante* el 24 de octubre que habían ratificado la incautación de su número del 17 de septiembre. Como de costumbre, no dieron ninguna razón, y mucho menos señalaron una sola oración en el periódico para justificar esta violación de los derechos constitucionales tanto los del periódico como los de los suscriptores presos.

El *Militante* pide a los defensores de los derechos democráticos y políticos que envíen cartas a los funcionarios del sistema penitenciario de Florida pidiendo que anulen esta decisión y que cesen las incautaciones sin fundamento.

"Esta es la sexta incautación que el Comité de Revisión de Literatura ha confirmado en los últimos dos años", señaló el director del *Militante* John Studer. "Si bien apreciamos el hecho de que el comité haya revocado la mayoría de las incautaciones, el número de las que han sido ratificadas está creciendo.

¡Organizar uniones, romper con partidos de los patrones!



Rachele Fruit (izq.), candidata del PST para gobernadora de Georgia, habla con pescador David Gilbert en Apalachicola, Florida, el 1 de nov., sobre inacción gubernamental tras huracán Michael. "Solo uniéndose y forjando un movimiento obrero a través de luchas, podremos cambiar las condiciones en que vivimos", dijo Fruit al *Albany Herald* de Georgia (derecha).

Trabajadores, agricultores buscan salida de crisis

POR MAGGIE TROWE

"Los problemas que enfrenta la clase trabajadora —y los pequeños agricultores— son producto de la decadencia del sistema capitalista en el que vivimos. Solo a través de la unidad y la construcción de un movimiento obrero a través de luchas podremos cambiar las condiciones que enfrentamos y darle una voz política a los trabajadores", dijo Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Georgia, en una entrevista publicada el 4 de noviembre en el *Albany Herald*.

Fruit se encontraba en una gira de tres días en el sur de Georgia y el *pan-*

Sigue en la página 9

Únase al PST para llevar Militante, libros a trabajadores

Millones de trabajadores perciben en sus propias vidas y las de sus seres queridos que los trabajadores enfrentan los efectos agobiantes de la actual crisis económica, política y moral del dominio capitalista. Los patrones y su gobierno

EDITORIAL

no tienen nada que ofrecer, excepto más guerras, más adicción a los opiáceos, brutalidad policial, lesiones en el trabajo, aceleración del trabajo, poca o mala atención médica, deportaciones de amigos y compañeros de trabajo, ataques contra el derecho de las mujeres a elegir el aborto, creciente desamparo, deterioro del transporte público, la vivienda y más.

La mayoría de los trabajadores o se tapan la nariz y eligen el "mal menor" o no votan porque están asqueados del incesante desdén de los dos partidos de los gobernantes.

La clase dominante y sus políticos, especialmente el séquito liberal y meritocrático, consideran a los trabajadores como "deplorables" e "irredimibles" como dijo Hillary Clinton en 2016. El ex presidente Barack Obama desestimó a los trabajadores, quejándose de que no le hacían caso, y le dijo a sus ayudantes que "a veces me pregunto si llegué prematuramente, 10 o 20 años antes"

Ellos creen que los trabajadores son lerdos intolerantes, racistas, antiinmigrantes y reaccionarios. Creen con fervor que los trabajadores deben ser excluidos de la toma de decisiones importantes, que hay que restringir su derecho al voto. Esta perspectiva es típica de la izquierda de clase media, a medida que se sumergen en el ala de la "resistencia" del Partido Demócrata. Pero la crisis dentro de los dos partidos y el sistema bipartidista de los patrones continuará.

El Partido Socialista de los

Sigue en la página 9

‘Liberación de la mujer es parte vital de la lucha obrera por la emancipación’

Eventos sobre libros en Manila debaten sobre la opresión femenina, perspectiva obrera

POR RON POULSEN
Y JANET ROTH

MANILA, Filipinas — “No es una lucha de mujeres contra hombres ni de hombres contra mujeres. La lucha para poner fin a todas las formas de discriminación y degradación de la mujer es una cuestión de clase. Hay pocas cuestiones más importantes para la clase trabajadora en nuestra lucha encaminada hacia la emancipación de toda la humanidad”, dijo Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos y presidenta de la editorial Pathfinder.

Waters fue la oradora principal en dos presentaciones, celebradas en esta ciudad, del libro *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer*, de Joseph Hansen, Evelyn Reed y Waters.

El primer evento, realizado el 15 de septiembre, fue un panel en la Feria Internacional del Libro de Manila, donde Pathfinder tuvo un stand por primera vez en varias décadas. (Ver artículo en inglés en la edición del 29 de octubre.) En el evento también se presentó otro de los títulos más populares de Pathfinder, *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*, de Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong. La otra actividad se hizo cinco días después en la Universidad de Filipinas.

Al moderar la presentación en la feria, Ron Poulsen, de Libros Pathfinder y la Liga Comunista en Australia, explicó por qué “estos dos libros, que parecerían ser tan dispares”, se estaban discutiendo juntos. “Ambos ilustran vivamente las fuerzas sociales y la trayectoria necesaria para fortalecer políticamente y unificar a la clase trabajadora a fin de hacer una revolución socialista, según lo muestra la Revolución Cubana. Estas obras explican que la capacidad de promover la participación y la condición de millones de mujeres es una prueba de fuego para cualquier liderazgo revolu-

cionario”.

“Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer tiene un contenido que nos hace reflexionar sobre cómo las inseguridades económicas y sociales de las mujeres son explotadas por la clase gobernante para obtener ganancias”, dijo la panelista Shaira Mae Embate. Recién graduada de la Universidad Politécnica de Filipinas, ella participa activamente en luchas políticas, desde los derechos de la mujer hasta la defensa de la Revolución Cubana.

Además de Embate y Waters hablaron otras dos panelistas. Una fue Teresita Ang See, fundadora del Centro del Patrimonio Kaisa [chino] en Manila y dirigente fundadora de la Asociación Internacional para el Estudio de los Chinos de Ultramar (ISSCO). La otra fue Ana María “Princesa” Nemenzo, coordinadora de Salud-Mujer Filipinas, convoca-



en Cuba, según lo explica *Nuestra historia aún se está escribiendo*, ella dijo, “El éxito general de la revolución socialista [en Cuba] significó que todos fueron aceptados como parte de la sociedad nacional”.

A los comentarios de Ang See, Waters agregó, “Cuba es el único país del mundo donde no hay discriminación contra los descendientes de chinos de ultramar. ¡El único! Antes de la revolución, los chinos en Cuba eran discriminados como lo son en todos los de-

más países donde se asentaron grandes números de chinos.

“Como dice Sío Wong en el libro, la razón por la cual Cuba se distingue de todos los demás países hoy día es que en Cuba el pueblo trabajador hizo una auténtica revolución socialista”, dijo. “Eliminaron la explotación capitalista, la raíz de esa discriminación”.

Normas capitalistas de ‘belleza’

Embate, con algo de humor, relató algunas de sus propias experiencias. “A una edad muy temprana, la mayoría de las filipinas comienzan a creer que ser bella significa tener una piel más blanca y una nariz puntiaguda. Es una enorme contradicción con la apariencia de la filipina natural: con nuestra piel de tez *kayumanggi* o *morena* y nuestras narices no muy puntiagudas”. Cuando ella era más joven, estas presiones sociales la llevaron a usar productos para blanquear la piel, dijo Embate.

“Las normas inalcanzables de ‘belleza’ y la presión constante sobre las mujeres, generada por la publicidad y la comercialización masiva, para que tengan un cierto *look* son solo uno de los muchos prejuicios, fetiches y, como dice Evelyn Reed en su libro, ‘cebos indigestibles’ de la sociedad capitalista para que las mujeres no asumamos el papel que nos corresponde en la lucha revolucionaria por la libertad contra el sistema opresivo que es el capitalismo”.

Princesa Nemenzo, según la conocen todos, dijo que había leído algunos de los escritos de Reed décadas atrás. “No se puede negar que la opresión de la mujer comenzó con el surgimiento de las relaciones de propiedad privada, cuando también la mujer se convirtió en propiedad”, dijo. Pero hay un “debate continuo

en el movimiento de la mujer sobre qué es lo que mantiene oprimida a la mujer”. Algunas feministas argumentan que proviene de un “sistema patriarcal que mantiene a la mujer subordinada al hombre”.

“En la fuerza laboral no tenemos el mismo salario y las mismas condiciones”, agregó Nemenzo.

“Si la biología fuera el destino de la mujer, estaríamos confinadas a las cuatro paredes de la casa. No somos máquinas de hacer bebés. Es importante que tengamos control de nuestra vida reproductiva”, dijo.

Al concluir el panel, Waters dijo, “Pathfinder ha publicado estos dos libros por la misma razón: porque el pueblo trabajador del mundo los necesita. Nos ayudan a dotarnos con el conocimiento de las luchas revolucionarias de la clase trabajadora y los fundamentos políticos necesarios para prepararnos a enfrentar el gran desafío histórico de nuestra época: poner fin a la dictadura del capital”.

Waters señaló la Revolución Cubana como “el ejemplo político más claro de lo que puede lograr la movilización revolucionaria de la clase trabajadora y sus aliados”.

¿Por qué nos sentimos inferiores?

Hubo una animada discusión después de las charlas en el evento de la feria del libro. La primera persona que tomó la palabra dijo que “los filipinos nos odiámos a nosotros mismos: queremos cambiar nuestro color de piel, nuestras narices, nuestro acento y abandonar el país el momento que se presenta la oportunidad. Somos de diferentes grupos étnicos. ¿Cómo podemos convivir y respetarnos unos a otros?” Este tema de la “inferioridad nacional” se abordó de distintas maneras en las palabras de otros participantes.

“No nacemos odiándonos”, contestó Embate. “Yo nunca pensé que el color de mi piel fuera un problema, pero todo lo que me rodeaba me decía que sí lo era. Es el sistema capitalista el que nos hace sentirnos inferiores, y ese sistema prospera si nos odiámos”.

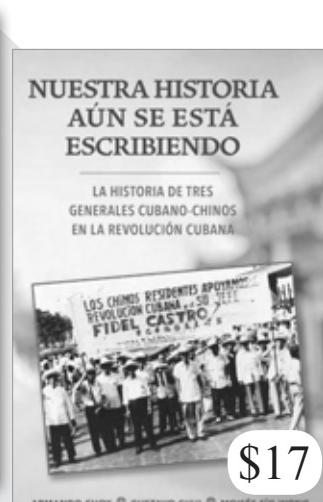
“Nuestra lucha no es de ninguna manera diferente de las luchas de la gente trabajadora en otros países”, agregó. “Puede que hayamos nacido en diferentes países, pero nuestras experiencias son similares”.

Libros que captan vivamente lo que se necesita para unir y fortalecer políticamente a clase obrera

“La revolución eliminó la discriminación porque pusimos fin a las relaciones de propiedad que crean la desigualdad social y económica” — Moisés Sío Wong



\$15



\$17

Explican que el avance de la participación y el estatus de millones de mujeres es una prueba clave para cualquier dirección revolucionaria.

www.pathfinderpress.com



Fotos del Militante por Baskaran Appu

Encuentro el 15 de septiembre en la Feria Internacional del Libro de Manila. Arriba, desde la izq., Shaira Mae Embate, activista en defensa de los derechos de la mujer y de la Revolución Cubana; moderador Ron Poulsen; Teresita Ang See, fundadora del Centro del Patrimonio Chino; Ana María Nemenzo, Asociación de Amistad y Cultura Filipinas-Cuba; y Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de la Editorial Pathfinder. Foto a la izquierda, Fredda Ruth Rosete toma la palabra durante el debate.

Fredda Ruth Rosete, una joven filipina, preguntó, "Quiero estar a la moda y lucir atractiva para el sexo opuesto. Me han dicho que estoy contribuyendo a mi propia opresión. ¿Es cierto?"

"La respuesta es ¡no!", contestó Waters. "Pero tenemos que estar conscientes de las presiones que el sistema capitalista nos impone y no dejar que eso defina nuestras vidas. Para conseguir empleo no solo tenemos que vender nuestra fuerza de trabajo, tenemos que vendernos a nosotras mismas, vestirnos de la manera que exigen los patrones. Pero no tenemos que adaptarnos a sus valores. Debemos comprender y luchar para cambiar la sociedad de clases que deforma tan horriblemente todas las relaciones humanas".

"En la sociedad de clases, es la clase dominante la que define lo que es hermoso", agregó Waters. "Tratan de impoñernos su moral. No hace falta decir que ellos ven a los trabajadores como estúpidos, feos e inmorales". *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* nos ayuda a entender "que si la opresión de la mujer comenzó con el nacimiento de la sociedad de clases, no siempre ha existido", afirmó. "Si tuvo un comienzo, también tendrá un final. Y es por eso que estamos luchando".

Lucha de clases en EE.UU.

Otro participante comentó que ha oído que muchos filipinos en Estados Unidos son políticamente retrógradas y partidarios del presidente Donald Trump. "Los filipinos en Estados Unidos son trabajadores en su gran mayoría", respondió Waters. "La burguesía liberal y sectores pequeños burgueses acomodados consideran que cualquiera que haya votado por Trump es reaccionario y racista".

"Miren lo que le ha pasado a la clase

trabajadora en Estados Unidos en la última década y pico: han perdido empleos, hogares y pensiones, y han sufrido los estragos de guerras, la crisis de los opiáceos, la mayor tasa de encarcelamiento en el mundo y la profundización de las divisiones de clase. Estas cosas frecuentemente no se perciben desde fuera de Estados Unidos", dijo la dirigente del PST.

"Millones de trabajadores, de todas las razas y nacionalidades, se negaron a votar por Hillary Clinton porque la identificaron correctamente con la política de todas las administraciones anteriores, tanto demócratas como republicanas, a las que responsabilizaban por la devastación de su vida y sustento", dijo. "Mientras Clinton decía con desprecio que los trabajadores que no votarían por ella eran 'un grupo de desplorables', Trump, un multimillonario, se presentó como alguien al margen de la 'clase política' que la derribaría y cambiaría todo. Se presentó demagógicamente como paladín del pueblo trabajador. ¡Mentira! Pero por eso ganó las elecciones".

"Cuando vamos de puerta en puerta en barrios obreros, hablando con la gente sobre lo que nuestra clase necesita hacer para encarar la crisis, no hay diferencia en la respuesta que recibimos de los trabajadores que votaron por Trump o que votaron por Clinton, o que se negaron a votar por cualquiera de los dos", dijo Waters.

Embate dijo que veía semejanzas entre la elección del presidente filipino Rodrigo Duterte y la elección de Trump. "La gente aquí estaba harta y sufriendo los efectos después de 30 años de promesas fallidas de los políticos liberales que vinieron después

de la caída de la dictadura de Marcos. La gente vio que hoy la pobreza está aún más extendida", dijo. "Duterte aprovechó esa frustración, esta búsqueda de cambios. Vimos lo mismo con Trump".

Luchando juntos

La segunda presentación de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* se celebró el 20 de septiembre en la Universidad de Filipinas. Janet Roth, de la Liga Comunista de Nueva Zelanda, acompañó a Waters en el panel.

El evento fue organizado por la Asociación de Cultura y Amistad Filipinas-Cuba y el Programa de Desarrollo Alternativo en la Universidad de Filipinas.

Eduardo Climaco Tadem, convocador del programa, dio inicio al evento y dio la bienvenida a los asistentes.

Roth relató sus experiencias en los años 80 cuando miembros de la Liga Comunista en Nueva Zelanda formaron parte de las mujeres que lucharon por in-

"Algunas creen que la discriminación se elimina reformando el capitalismo y avergonzando a los hombres. Pero luchamos para acabar con el capitalismo, no para ponerle una curita..."

corporarse a trabajos más calificados y mejor remunerados en las plantas procesadoras de carne. La política divisiva de los patrones consistía en reservar estos puestos exclusivamente para hombres y así avivar los prejuicios entre algunos de ellos y mantener una fuerza laboral dividida.

"Pero mujeres y hombres lucharon juntos para combatir la discriminación contra las mujeres y así fortalecimos nuestro sindicato", dijo. "Cuando nos acosaban los patrones, o a veces nuestros compañeros de trabajo varones, recurrimos a nuestros compañeros de trabajo y convencimos a muchos de ellos y al sindicato a que nos apoyaran. Luchamos juntos. Y juntos ganamos".

Roth contrastó esta perspectiva con

la que presenta Hillary Clinton, quien durante una visita a Nueva Zelanda en mayo para promocionar su nuevo libro culpó el "arraigado sexism y odio a las mujeres" de los trabajadores varones en Estados Unidos por su derrota electoral frente a Donald Trump.

"Los hombres y los trabajadores varones no son el obstáculo para que las mujeres logremos poner fin a nuestra explotación", dijo Roth. "Es precisamente en el seno de la clase trabajadora donde hemos dado los mayores pasos hacia la igualdad y donde las luchas futuras lograrán aún más avances".

Las presentaciones de Waters y de Roth provocaron una animada discusión entre los 35 miembros del público, principalmente empleados y graduados de la Universidad de Filipinas. "¿Ustedes quieren decir que las mujeres ejecutivas ya no son nuestras hermanas?", preguntó Jenny Llagano, una escritora.

"Todas las mujeres son oprimidas como mujeres", dijo Waters en respuesta a esta y otras preguntas. "Pero no significa que todas estemos luchando por lo mismo. Seguimos diferentes caminos de clase.

"Muchas mujeres creen que pueden eliminar la discriminación reformando el capitalismo y avergonzando a los hombres. Pero nosotros estamos luchando para acabar con el capitalismo, no ponerle unas curitas. Toda reforma que gane nos será producto de esa lucha. Queremos transformar *todas* las relaciones sociales".

Varias de las participantes dijeron que la discusión las había convencido de que debían volver más a las "cuestiones de clase" al plantear los problemas de las mujeres.

En ambos encuentros, Waters observó que el capitalismo ha fortalecido a la clase trabajadora al incorporar a millones de mujeres a la fuerza laboral. Ha sido un avance histórico para mujeres y hombres.

"Nuestra tarea es ganar a la vanguardia de la clase obrera a una lucha intransigente contra todas las formas de discriminación, violencia, degradación, prejuicios y subyugación económica y social", dijo. "Sin esto no será posible en ninguna parte otra revolución socialista victoriosa".



Fotos del Militante por Baskaran Appu
Desde la izq., Janet Roth, Liga Comunista de Nueva Zelanda; Mary-Alice Waters; y Ana María Nemenzo en panel el 20 de septiembre en Universidad de las Filipinas sobre *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer*. Arriba, participantes en el evento. "Mujeres y hombres lucharon juntos para combatir la discriminación contra las mujeres", dijo Roth. "Y fortalecimos nuestros sindicatos en el proceso".



Únase para llevar Militante a trabajadores

Viene de la portada

Trabajadores dice que el futuro de la humanidad está en manos de la clase trabajadora. Somos la única clase que puede detener las guerras imperialistas, defender la tierra, el trabajo y la cultura, y trazar un curso para derrocar el yugo capitalista.

Esta es la lección brindada por la Revolución Cubana, cuando los trabajadores y agricultores de ese país se unieron y derrataron la brutal dictadura de Fulgencio Batista, respaldada por Washington, y tomaron el destino de su país en sus propias manos. En el curso de la lucha se transformaron, reconocieron su propio valor y obtuvieron la confianza y conciencia para reorganizar y dirigir su país, defender su revolución de todo lo que los gobernantes de Estados Unidos les lanzaron y ofrecer la mano de la solidaridad a los trabajadores en lucha por todo el mundo.

Los candidatos y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores llevaron esta perspectiva de lucha

a los trabajadores, agricultores y jóvenes durante la campaña de 2018, y encontraron un deseo de discutir un camino hacia adelante para la clase obrera. Un curso para sindicalizar a los no sindicalizados y forjar sindicatos, un curso de lucha por el control obrero de las condiciones laborales, para organizarse independientemente de los partidos capitalistas y del estado capitalista, hacia un curso obrero para destituir a los gobernantes capitalistas y llevar a los trabajadores y agricultores al poder.

El PST continuará lo que sus 19 candidatos lograron en todo el país, para ampliar el alcance del partido, con el *Militante* y los libros de dirigentes del PST.

Venga con nosotros de puerta en puerta para discutir y debatir con otros trabajadores lo que enfrentamos y un camino hacia adelante y para brindar solidaridad a trabajadores en huelga, para forjar sindicatos y denunciar los abusos y ataques de los gobernantes capitalistas. ¡Es una vida que realmente vale la pena vivir!

Trabajadores buscan salida de crisis capitalista

Viene de la portada

handle de Florida, áreas muy afectadas por el huracán Michael y la catástrofe social causada por la crisis del sistema capitalista.

La acompañaron los agricultores Willie Head de Georgia y Karl Butts de Florida.

“Necesitamos romper con ambos partidos”, los demócratas y los republicanos, dijo Fruit al *Herald*. “Ambos son los partidos de nuestros patrones”.

“No hay ninguna razón en esta sociedad, en este mundo de hoy, por la que cada ser humano —como un derecho humano— no tenga atención médica desde que nace hasta su muerte”, dijo Fruit al periódico. “En nuestra sociedad, la educación, la atención médica, las cosas que deberían ser derechos humanos básicos, son mercancías. Se compran y se venden. Si tienes dinero para comprarlas, lo haces. Si no, mala suerte para tí”.

“Fruit dijo que la narrativa promovida por los políticos, especialmente los liberales, es que la clase trabajadora es más racista hoy y que hay un creciente movimiento derechista”, escribió el *Herald*. “Ella dijo que el Partido Socialista de los Trabajadores no está de acuerdo con esa opinión”.

Fruit y otros 18 candidatos del PST en 11 estados y el Distrito de Columbia han estado visitando líneas de piquetes de huelgas, exigiendo salarios más altos y más control por los trabajadores para hacer cumplir las normas de seguridad en el trabajo, uniéndose a las protestas contra las deportaciones y exigiendo amnistía para todos los inmigrantes en Estados Unidos, apoyando el derecho de la mujer a elegir el aborto, marchando contra la brutalidad y las muertes a manos de policías como la de Antwon Rose en Pittsburgh, y hablando con trabajadores sobre la política obrera en las puertas de sus casas en ciudades, pueblos y áreas rurales.

El PST dice que los trabajadores necesitan forjar sindicatos y luchar por sus derechos contra el estado y partidos de los capitalistas, como parte de una trayectoria para dirigir a todos los oprimidos y explotados a una lucha por un gobierno de trabajadores y agricultores.

Las ramas del partido a través del país están organizando foros públicos el fin de semana del 9 y 10 de noviembre para discutir los resultados de los comicios y sus implicaciones para las luchas de los trabajadores, los resultados de la campaña del PST y los próximos pasos para construir el movimiento de la clase trabajadora.

Elecciones = un atolladero

Los liberales oponentes de Trump esperaban una “oleada azul” el 6 de noviembre que les daría control de ambas cámaras del congreso y de gobernaciones a través del país. En Estados Unidos, históricamente el partido capitalista minoritario ha obtenido logros en las elecciones intermedias, ya que los trabajadores tratan de registrar su enojo ante el hecho de que las últimas elecciones produjeron más de la misma calamidad económica y social.

Pero esta vez el resultado fue más división, un atolladero. Los demócratas ganaron la mayoría en la

Cámara de Representantes, mientras que los republicanos aumentaron su ventaja en el Senado. Donald Trump continúa en la Casa Blanca. Los republicanos ganaron las elecciones en los estados donde Trump hizo más campaña.

Esta división es buena para la clase trabajadora, ya que atolladeros como este ralentizan la capacidad de los gobernantes capitalistas para usar su gobierno en contra del pueblo trabajador.

La izquierda de clase media continúa su marcha hacia el Partido Demócrata, uno de los dos partidos del dominio capitalista. Alaban la elección de un puñado de demócratas que son miembros de los Socialistas Demócratas de América, liderados por Alexandria Ocasio-Cortez de Nueva York, quienes promueven reformas para “mejorar” el dominio capitalista. En su cobertura posterior a las elecciones, *In These Times* dice: “Hoy en día, la esfera electoral parece ser el lugar más prometedor para el avance de la política de izquierda”.

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores se basa en el eje opuesto: el “lugar más prometedor” hoy está en las luchas, discusiones y debates que tienen lugar entre los trabajadores, que buscan una manera de luchar efectivamente contra los efectos de la crisis capitalista, y promover una ruptura con los partidos gemelos del dominio capitalista.

Ya terminadas las elecciones, el PST está mirando hacia las próximas cuatro semanas, la segunda mitad de la campaña del partido para llevar al *Militante*, y los libros de dirigentes del PST a los trabajadores a las puertas de sus casas, a huelgas y otras manifestaciones, y ganar nuevos lectores y contactos. Para hablar como “tribunos del pueblo” y promover la profundización de la unidad de los trabajadores en acción.

Como parte del esfuerzo, el PST también está recaudando 100 mil dólares para financiar el trabajo continuo del partido.

¡Apoyar derecho a votar de ex reos!

Junto con partidarios de la campaña, Fruit hizo campaña en el *panhandle* de Florida el 2 de noviembre. También hicieron campaña por Steve Warshell, el candidato del PST para el senado de Estados Unidos en Florida, y a favor de la Enmienda 4, que busca restaurar el derecho al voto de muchos trabajadores condenados por delitos criminales que ya han cumplido sus condenas.

“Mi hermano acaba de cumplir cinco años por estar en el área donde se produjo un robo”, dijo Gary Baker, quien trabaja para Farmshare, un banco de comida en Quincy que opera donde antes había un mercado de agricultores. “Dijeron que recibiría 15 años si el jurado no lo exoneraba en el juicio, así que aceptó un acuerdo de culpabilidad. ¡Sí, votaré por la Enmienda 4!” La enmienda fue aprobada, ganó el 64 por ciento de los votos.

Para participar con el Partido Socialista de los Trabajadores en su campaña, o para contribuir al Fondo de Construcción del Partido del PST, comuníquese con la rama más cercana a usted de la lista en la página 8.

Derecho a votar

Viene de la portada

el poder político en nuestras manos.

Para luchar eficazmente debemos unir al pueblo trabajador rompiendo las divisiones que los patrones promueven entre empleados y desempleados; inmigrantes y nativos; negros, caucásicos e hispanos; o si hemos sido convictos o no.

Los gobernantes de Estados Unidos encarcelan a más trabajadores que cualquier otro país del mundo. Los trabajadores pasan por el sistema criminal de “justicia”, en el que más del 90 por ciento de ellos son presionados a aceptar una pena tras negociación de los cargos, ante la amenaza de que si ejercen su derecho a un juicio recibirán sentencias más severas.

En los últimos años, más delitos han sido calificados como felonías y la población de trabajadores presos se ha disparado.

Los presos enfrentan crecientes restricciones en lo que pueden leer, como lo demuestra la censura del *Militante*. Sufren ataques a su dignidad y hay un largo historial de abusos por parte de las autoridades penitenciarias. Luego, cuando salen, los gobernantes prohíben su derecho a votar.

Históricamente, la clase dominante ha buscado formas de restringir el voto de los trabajadores y agricultores. Fue necesaria una revolución en 1776 para ganar el sufragio para los hombres. La Guerra Civil acabó con la esclavitud y extendió el voto a los ex esclavos. Fue necesario luchar para ganar el derecho al voto para las mujeres. Fue necesario un movimiento proletario de masas pro derechos civiles dirigido por los negros para destruir la segregación del Jim Crow y la aprobación de la Ley de Derecho al Voto. Esta lucha también llevó a ganar el derecho al sufragio a los 18 años.

En la catástrofe que enfrentan los trabajadores hoy, los gobernantes capitalistas nos hacen pagar por la crisis de su sistema capitalista en decadencia. La lucha contra las injusticias de su sistema de justicia penal y sus esfuerzos para restringir nuestros derechos es de interés para todos los trabajadores.

La lucha en Florida para hacer retroceder las restricciones al sufragio es parte importante del esfuerzo para avanzar la unidad y la capacidad de lucha de la clase trabajadora. ¡Vote “sí” a la Enmienda 4!

Oferta especial

\$7 cada uno

\$5 con suscripción al ‘Militante’



Vea la página 6 para más ofertas
Cómprelos de los distribuidores
listados en la página 8

Censura del ‘Militante’

Viene de la portada

Goldstein, destacó en su apelación que Florida ha incautado por lo menos 19 números en el último año y medio, “cuatro veces más que en todo el resto del país, incluyendo prisiones estatales y federales en toda la década pasada”.

¡Únase a la lucha para acabar con la censura del *Militante*! Envíe cartas a Dean Peterson, Library Services Administrator, Florida Department of Corrections, Attn: Literature Review Committee, 501 South Calhoun Street, Tallahassee, FL 32399-2500, y por correo electrónico a Allen.Peterson@fdc.myflorida.com. Envíe una copia de su carta por correo electrónico a themilitant@mac.com.